

LA METÁFORA PAULINA “LA FAMILIA DE DIOS” SEGÚN EFESIOS 2:19

Juan Carlos Márquez Contreras
Universidad Adventista de Bolivia
juan.marquez@uab.edu.bo

Resumen

En las epístolas paulinas las alusiones a la iglesia son de manera metafórica. Así, el apóstol la describe como cuerpo, templo, campo, ejército y familia. Lo cual demuestra una intencionalidad al realizar estas aseveraciones respecto de la iglesia. El presente estudio presenta la importancia del análisis de la metáfora paulina de la iglesia como la familia de Dios. La estructura exhortativa y parenética de Efesios, concluyendo con la declaración de Efesios 2:19, conlleva el sentido de la pasión paulina por preservar la unidad de la iglesia, en medio de un trasfondo judaizante y secular. Así, Efesios 2:19 es una profunda declaración teológica, con un impacto eclesiológico y social, ya que en la iglesia cristiana no hay miembros de primera o segunda clase, todos son hijos de Dios con los mismos derechos, privilegios y deberes, y ese es el mayor argumento a favor de la evangelización y el impacto en la presente sociedad posmoderna. De acuerdo al presente análisis, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las implicancias teológicas, eclesiológicas y sociales de la definición metafórica del apóstol San Pablo al referirse a la iglesia como la familia de Dios, según Efesios 2:19? Siendo que esta investigación es de carácter bíblico-teológica, correspondiente al género epistolar del Nuevo Testamento, se empleó el método gramático histórico. A fin de lograr la correcta interpretación se realizó un estudio exegético del texto de Efesios 2:19. Así, la presente investigación es un aporte a los estudios eclesiológicos tomando en cuenta la metáfora del apóstol Pablo al referirse a la iglesia como la familia de Dios. El análisis del texto en estudio es de gran importancia, ya que provee un modelo para la interpretación de la metáfora paulina. Del mismo modo, esta investigación contribuye a esclarecer la relación entre los miembros de la iglesia, conforme a las enseñanzas paulinas presentes en su metáfora.

Palabras clave:

Familia de Dios, extranjero, advenedizo, conciudadano de los santos.

Abstract

In the Pauline epistles the allusions to the church are metaphorically. Thus, the apostle describes it as body, temple, field, army and family. Which demonstrates an intentionality in making these assertions about the church. The present study showed the importance of the analysis of the Pauline metaphor of the church as the family of God. The exhortative and parenetic structure of Ephesians, concluding with the declaration of Ephesians 2:19, carries the sense of the Pauline passion to preserve the unity of the church, in the midst of a judaizing and secular background. Thus, Ephesians 2:19 is a profound theological statement, with an ecclesiological and social impact, since in the Christian church there are no first or second class members, all are children of God with the same rights, privileges and duties, and that it is the biggest argument in favor of evangelization and the impact on the present postmodern society. According to the present analysis, the following research question is posed: What are the theological, ecclesiological and social implications of the apostolic St. Paul's metaphorical definition in referring to the church as the family of God, according to Ephesians 2:19? Being that this investigation is of a biblical-theological nature, corresponding to the epistolary genre of the New Testament, the historical grammatical method was used. In order to achieve the correct interpretation an exegetical study of the text of Ephesians 2:19 was carried out. Thus, the present investigation is a contribution to the ecclesiological studies taking into account the metaphor of the apostle Paul when referring to the church as the family of God. The analysis of the text under study is of great importance, since it provides a model for the interpretation of the Pauline metaphor. In the same way, this research helps to clarify the relationship between the members of the church, according to the Pauline teachings present in their metaphor.

Keywords:

Family of God, foreigner, upstart, fellow citizen of the saints.

Introducción

En Efesios 2:20-22 el apóstol Pablo se refiere a la iglesia como un edificio, por otro lado en Efesios 4:15, 16 la alude como un cuerpo. Por tanto, existe una evidente intencionalidad del apóstol en estas referencias. Nótese que en ambos pasajes el lenguaje paulino es metafórico. Consecuentemente, cuando el apóstol Pablo en Efesios 2:19 reseña a la iglesia, lo hace también mediante el uso de una metáfora: la “familia de Dios”. Sin embargo, cabe recalcar que esta alusión directa a la iglesia persigue una profunda intencionalidad en la aseveración metafórica del pensamiento paulino.

Es necesario también, considerar que el Señor Jesucristo al fundar la iglesia cristiana en Jerusalén, y al propagarse ésta, alcanzó las aldeas, poblaciones y ciudades circunvecinas al epicentro de su surgimiento. El avance de la iglesia cristiana naciente muy pronto alcanzó, en su influencia e impacto, los diferentes estratos sociales, económicos e intelectuales. Fácilmente se podía observar que innumerables personas se unían a la iglesia, independientemente de su origen racial o posición social y religiosa, confirmando categóricamente la dirección divina de su fundador, Jesucristo.

De manera que, pronto se alcanzó la ciudad de Éfeso. Al parecer, la iglesia de Éfeso era una comunidad cristiana cosmopolita, donde confluían personas de diferentes regiones y culturas. Esta sería una de las razones por las que el apóstol Pablo se refirió metafóricamente a la iglesia como la “familia de Dios” Efesios 2:19. No obstante, debido a que el cristianismo alcanzó tanto a judíos como a gentiles, según Hechos 6, se suscitaron problemas discriminatorios en torno del trasfondo de las ceremonias y rituales que polarizaban ambos bandos en la atención de las necesidades de los gentiles, lo que ponía en peligro la unidad de la iglesia cristiana.

Es así que en este punto entra en escena la propuesta paulina de considerar la iglesia como la “familia de Dios”. Aseveración

metafórica de profundo significado para los destinatarios de la carta a los Efesios y por consiguiente el desafío investigativo en el presente estudio.

Metodología

Siendo que esta investigación es de carácter bíblico-teológica, correspondiente al género epistolar del Nuevo Testamento, se empleará el método gramático histórico. A fin de lograr la correcta interpretación se realizará un estudio exegético del texto de Efesios 2:19.

En primer lugar, se precisará los límites del pasaje para luego establecer el texto y elaborar una traducción provisional. Posteriormente se realizará el análisis estructural y gramatical del texto, las relaciones sintácticas y el estudio de las palabras claves con la intención tomar en cuenta el trasfondo histórico y cultural. Esto con miras a establecer el significado teológico para la audiencia y el significado teológico para hoy. Finalmente se arribará a las conclusiones pertinentes del presente análisis.

La iglesia como la familia de Dios

A partir de los textos consultados, se puede advertir en la concepción de Barclay, que la Carta a los Efesios es “la reina de las epístolas paulinas”. Asimismo, se la considera una carta circular para las iglesias que habrían surgido por influencia de Éfeso, pues esta ciudad se localizaba en un punto estratégico. Siendo así, existía mayor probabilidad de tergiversar el sentido de la iglesia, por el pluralismo reinante dentro de la misma.

Hendriksen sostiene que la epístola, fue dirigida principalmente a los cristianos residentes en la región de Éfeso. Además, afirma que en la iglesia no existen alienados o peregrinos, sino ciudadanos del pueblo de Dios con derechos plenos y designados como hijos de su familia. Desde el punto de vista de Fowler, el hecho de ser miembro de la iglesia de Cristo repercute en que la persona adopte el título de conciudadano del reino de Dios. En consecuencia, el cristiano experimenta una vivencia interdependiente con los demás miembros de la familia de Dios. En tal sentido, hace hijo al extraño, promueve la atención al

hambriento y moribundo que está despojado de cariño y aceptación.

A juicio de Erdman, la razón por la que no existe distinción entre quienes fueron llamados a formar parte de la familia de Dios, sean judíos o gentiles, es la gracia de Cristo revelada en la cruz del Calvario. Por su parte Trenchard y Wickham mencionan que uno de los puntos que mantuvieron distantes a judíos y gentiles, fue el asunto de la incircuncisión de estos últimos. Se les consideraba inmundos en relación con los rituales del templo, por tanto, estaban relegados de todo acercamiento al mismo. Asunto que llevó al apóstol San Pablo a generar una nueva definición para la iglesia.

Tolbert comentando Efesios 2:19, enfatiza que al interior de la familia de Dios no existen extranjeros ni advenedizos. Términos aplicados a personas que se establecían esporádicamente en algún territorio para luego emigrar a otro. Por consiguiente, de modo singular son llamados miembros de la familia de Dios, su iglesia. Un elemento transcendental que menciona Sullivan, es que los gentiles son hijos de la familia de Dios por adopción. Depusieron su condición de foráneos, pues gozan de los mismos derechos que los hijos legítimos. En tal sentido, no existe distinción de clases entre judíos y gentiles.

Por el análisis realizado por Pereira se entiende que, el pensamiento teológico de los escritos paulinos tiene como centro a Dios, y en relación con la iglesia, es el Padre de todos los miembros de la misma, aludiendo a la relación familiar. Sin embargo, no se efectúa una profundización del tema en estudio, pues deriva en otras conclusiones. Wagenveld, menciona explícitamente que existe unidad sanguínea en quienes forman parte de la familia de Dios. Dicha unidad está fundamentada en la sangre de Cristo. A semejanza de una familia común que está unida por las implicancias sanguíneas al formar parte de un círculo íntimo, los miembros de la familia de Cristo comparten este atributo.

Ahora bien, según Veloso la unidad al interior de la iglesia no es producto del esfuerzo humano o las estrategias unificadoras

propuestas, tampoco por medio de alianzas diplomáticas audaces o compromisos para alcanzar la unidad. Surge profunda y sustancialmente de la obra de Dios. En palabras de Carson y Moo, la carta paulina a los Efesios, tiene una nota distintiva y relevante: el amor. Este término aparece de manera muy frecuente. De modo que, en virtud de este don divino, la iglesia debe comprender la intencionalidad de unir a los miembros con lazos de simpatía y cariño.

La percepción de Burril, al analizar la comprensión teológica y eclesiológica de Pablo, es clara al definir a la iglesia como un núcleo familiar. Lo significativo es que la base fundamental de la iglesia como familia de Dios, es la íntima comunión existente entre sus miembros. Las iglesias que el apóstol plantó a lo largo de su ministerio, poseían el sello de las relaciones afectivas profundas y constructivas, como su característica distintiva. Bratcher y Nida respecto del apelativo extranjero, sostienen que fue un denominativo conferido por los judíos a los gentiles. Siendo que ellos no pertenecían al pueblo elegido, se consideraba que no tenían derecho alguno a vincularse a la familia de Dios. Este modo de pensar, expresado en el lenguaje judío, causaba un flagelo psicológico hacia su origen, entre los gentiles. Es entonces, que interviene el apóstol San Pablo para redefinir y revalorizar la palabra iglesia en la perspectiva divina.

Talbert registra cuán profundas eran las pugnas entre judíos y gentiles, al señalar que en las murallas divisorias de ambos grupos existían advertencias para que los gentiles no llegaran a traspasar tales barreras a precio de pagar el atrevimiento con sus vidas. Tal ley ceremonial de purificación se mantuvo incluso en los días en que la iglesia cristiana surgió en Éfeso, lo que acrecentó la polaridad entre judíos y gentiles e hizo insostenible la unidad dentro de la iglesia.

A juicio de Morris, en la carta a los Efesios, el apóstol propone un punto de vista radical, en torno a la definición de iglesia y al fundamento de la unidad. De forma que, se difunde la idea de realizar un cambio sustancial para los gentiles convertidos al cristianismo. Ellos serían traspuestos de extraños y forasteros a miembros de la familia de Dios. En el análisis de los causantes

para la marcada polaridad entre judíos y gentiles de la iglesia cristiana de Éfeso, Arnold lo atribuye a que los gentiles provenían de un trasfondo idólatra, que estaba en estrecha relación con la diosa Diana, culto que no solo requería de la fidelidad de sus adoradores, sino también la práctica de la magia de manera sincrética.

Al abordar el estudio de la voz "extranjero" en el idioma griego, Coenen, Beyreuther y Bietenhard mencionan que este denominativo se daba a aquella persona desconocida y que asimismo era considerada enemiga. Esta era la concepción de los judíos hacia los gentiles, conminándolos a una situación de marginación y desprecio. Por ello, el apóstol San Pablo escribe esta carta en oposición a esa idea en la que introduce una definición de iglesia. En relación a la expresión "familia", señalan que es el núcleo de la sociedad y el lugar donde se halla refugio en medio de la tribulación. Ese es el sentido que el apóstol ha deseado transmitir a su audiencia, que entiendan que la iglesia tiene un sentido familiar, siendo en todo caso, el lugar en el que cada cual puede encontrarse consigo mismo.

La conceptualización adoptada por Rode de una iglesia saludable, alude a una de las razones incuestionables, que determinan la estabilidad y el crecimiento de una iglesia, el compañerismo y las relaciones afectivas positivas. Entonces, se hace evidente que un círculo de confraternidad, de tipo familiar, es donde las personas se sienten aceptadas y valorizadas que redundará en su permanencia en la iglesia. Al repasar el enfoque de la unidad, Denis y Frisque comentan que existe una paradoja, que pone en evidencia la vulnerabilidad de la estructura de la iglesia. Esta es, que mientras más personas se vean dentro de la misma, existen mayores posibilidades de disgregación de la unidad, a razón de que se hace incomprensible la palabra comunidad, hecho que hace evidente la necesidad de reforzar la unidad.

En la perspectiva de Quiroga, la unidad en lo que respecta a la comprensión doctrinal de la iglesia, está focalizada por la obra de lo que el Espíritu Santo realiza por medio de los dones espirituales en los miembros de la misma. Sin embargo, el énfasis es

enmarcado en el entendido de que la iglesia es un cuerpo y la participación de los miembros es determinada de acuerdo a los dones que precisa y no aborda específicamente el tema de la unidad en la familia de Dios.

Una cuestión trascendental que menciona Beker, es que la carta paulina a los Efesios está cargada de una preocupación por la unidad de la iglesia a la manera de una familia. Siendo esta la situación ambigua de la iglesia cristiana en Éfeso, el apóstol propone con autoridad comprender el sentido de urgencia por mantener la unidad dentro de la misma. En la comprensión eclesiológica paulina, según Schenelle, el apóstol asume, de manera práctica, el desafío de establecer básicamente lo que es la iglesia en un lenguaje comprensible. De modo que, se apoyaría fundamentalmente el desempeño y desarrollo de la unidad que tanto le hacía falta a la iglesia.

A partir del análisis que realiza Stott acerca de la metáfora que el apóstol San Pablo utiliza en relación con la iglesia, al referirse a ella como una familia. Menciona que, esta es la idea central de la propuesta paulina en reciprocidad al amor de Cristo, base de la relación profunda de una familia. Es decir, la relación familiar de quienes componen la iglesia tiene su esencia en el amor. En el estudio de la eclesiología de Efesios realizado por Scholtus, resalta explícitamente, la unidad existente en el cuerpo de Cristo como un elemento escatológico de la unidad del mundo venidero, el cual se expresa en la interrelación de los miembros que componen la iglesia, mas no con un énfasis en el análisis de la familia de Dios como ente unificador.

El oportuno consejo de White acerca de la unidad en medio de la diversidad, estipula que la unidad debería ser un rasgo destacado de la iglesia. Así, es preciso mencionar que se debe cultivar el amor fraternal entre los miembros de la iglesia, pues es un distintivo de haber aceptado a Cristo y poseer el don más precioso, el Espíritu Santo como su característica singular. En tal sentido, la comprensión bíblica de la iglesia naciente, se hizo imprescindible para definir su naturaleza y objetivo. De la misma manera, en la actualidad es indispensable comprender la aseveración metafórica paulina acerca de la iglesia y su correspondiente unidad.

Conclusión

De acuerdo al análisis y estudio desarrollado en torno de la afirmación paulina de la iglesia como la "familia de Dios", según Efesios 2:19, se consideran las siguientes conclusiones:

Primero, la desafiante declaración metafórica paulina de la iglesia como la "familia de Dios", deja muy en claro la intencionalidad apostólica. Sobre todo su profunda preocupación espiritual por preservar la unidad de la iglesia. Pablo expresa, en la figura metafórica utilizada en la epístola a los Efesios un sentido de pasión por preservar la unidad en el seno de la iglesia de Dios.

Segundo, al considerar la estructura literaria de la carta en estudio, se puede observar una secuencia que tiene como objetivo expresar la propuesta paulina de considerar a la iglesia como la "familia de Dios". De modo que, tanto en el ámbito teórico como en el práctico de la correspondencia se aborda el tema de la unidad en la diversidad. Un dato que corrobora la inspiración del texto sagrado, es sin lugar a dudas, el paralelismo existente entre las epístolas de Efesios, Colosenses y otros escritos del Nuevo Testamento, en lo que se refiere a la aseveración de la "familia de Dios". Este detalle se constituye en un asidero a favor de la dirección del Espíritu Santo en la conformación del mensaje que aboga por la unidad de la insipiente iglesia en medio del pensamiento gentil y judaizante.

Tercero, el texto de Efesios 2:19, cierra la sección de la estructura exhortativa en la carta paulina, donde considera el apóstol Pablo que al proponer la idea de la iglesia como la familia de Dios, será apreciado en el entorno de un análisis profundo por parte de los lectores de su misiva. Ya que, la meta que desea alcanzar Pablo es lograr la plena unidad de la iglesia en la diversidad de los miembros que la componen.

Cuarto, lo impresionante de la afirmación del apóstol Pablo, es la practicidad de la propuesta que comparte con los miembros de la iglesia cristiana naciente, pues apela a lo más arraigado en el corazón de los lectores de la carta a los Efesios, como es también en la actualidad, la familia. Así, el apóstol Pablo utiliza varias metáforas en las diferentes epístolas, paralelas al presente texto de

estudio para referirse a la iglesia, tales como: cuerpo, viña, ejército, templo y familia. Toda esta variedad metafórica conlleva un común denominador, la unidad de la iglesia. Este hecho dirige la reflexión de considerar la importante responsabilidad de los líderes y miembros de la iglesia por mantener esta característica en medio de la diversidad.

Quinto, los términos griegos que utiliza el apóstol en el texto de Efesios 2:19, describen nítidamente la aguda polarización entre los cristianos judíos y gentiles. Considerando que, en un ambiente tan hostil solo la intervención de la gracia divina podía hacer realidad la experiencia de la unidad. Para de esta manera comprender plenamente la voluntad unificadora de Dios para su iglesia. Pues ahora, la realidad de quienes forman parte de la iglesia cristiana, es que son miembros de la patria celestial, "conciudadanos de los santos", anteriormente distanciados por el prejuicio judío y gentil, y ahora no solamente unidos bajo una misma ciudadanía divina, sino en el entorno del seno de "la familia de Dios" o más precisamente designados "familiares de Dios".

Este asunto es contrastante y radicalmente desafiante, pues el pensamiento paulino expresa una realidad anterior a la unidad en Cristo, sin derechos ni privilegios, y, una nueva realidad en el cristianismo, en la comprensión de ser "conciudadanos de los santos" con los derechos propios de alguien que no es forastero ni advenedizo y, mucho más profundamente ser miembros de la "familia de Dios". Ya que el hecho de ser miembro de una familia conlleva la posición de ser parte legítima de los privilegios propios de los hijos e hijas, conjuntamente con los deberes.

Sexto, la epístola a los Efesios, en los estudios teológicos es considerada una joya de la literatura bíblica, pues contiene una belleza de lenguaje y riqueza propia en el mensaje que el apóstol anhelaba transmitir a sus destinatarios. La profundidad del pensamiento paulino expresada en la simplicidad de sus desafiantes declaraciones, deja en claro la poderosa guía del Espíritu Santo a favor de la naciente iglesia con el objetivo de lograr su plena unidad.

En contraposición a esta propuesta, se encuentra el trasfondo del judaísmo desbordante. Tanto en el entorno como en el seno de

la iglesia, lo cual distanciaba grandemente a judíos y gentiles, en el sentido de considerar a unos superiores a los otros, debido al origen y las prácticas ceremoniales. Este hecho queda notablemente registrado en los restos arqueológicos que confirman esta triste realidad que opaca el sentido de unidad de la iglesia.

Séptimo, la aseveración metafórica utilizada por el apóstol Pablo para referirse a la iglesia como la "familia de Dios", según Efesios 2:19, expresa una profunda declaración teológica con un impacto eclesiológico y social. Esta propuesta desafiante, rompe abiertamente con el pensamiento judaizante que marginaba a los gentiles a tal punto de llamarlos extranjeros y advenedizos. Lo que les abre el acceso para formar parte de la "familia de Dios" por medio de la unidad en Cristo.

Al continuar con la línea del pensamiento eclesiológico paulino, se llega a la comprensión de que Cristo es el eje principal de la unidad de la iglesia, ya que los miembros son hijos e hijas de Dios, incluidos todos en una familia. Entendiendo que donde está Cristo también allí está su iglesia. En lo referente a la aplicación eclesiológica de la propuesta apostólica, la plena unidad de los componentes humanos de la iglesia, resulta ser uno de los más poderosos argumentos a favor de la evangelización y el posterior impacto que tendrá la iglesia en la sociedad. Deduciendo que se requiere imperiosamente entender el pensamiento y la práctica de una coexistencia de la iglesia como la "familia de Dios". Este es un asunto que merece primordial atención por parte del liderazgo y la membresía de la iglesia.

Octavo, la aplicación del principio de la unidad en la diversidad de la naciente iglesia cristiana, fue uno de los factores primordiales para la expansión de la misma. Si tal desempeño fue tan vital para el crecimiento y desarrollo de la iglesia, lo será también en la actualidad para la diseminación del Evangelio, ya que se estará reflejando el amor de Dios en la familia cristiana. De lo contrario, la falta de unidad será el argumento que el enemigo de Dios utilizará para devastar la expansión de la iglesia.

Cabe también mencionar que en el marco de la iglesia como la "familia de Dios" no existen miembros de primera o segunda clase. Todos son contemplados como verdaderos hijos e hijas de Dios,

miembros de una familia, con los mismos derechos, privilegios y deberes. Sin la división de las clases sociales, niveles económicos, títulos académicos u otra condición que impida la plena unión de quienes componen la iglesia, la “familia de Dios”. Pues la experiencia cristiana en Cristo Jesús permite que se eliminen los elementos que impiden la unidad de la iglesia

En este sentido, la aseveración paulina respecto de la iglesia, toca en las fibras más íntimas de la naturaleza humana, pues se refiere a la misma en el contexto de lo más cercano a cada persona, como es la familia. Lo que se percibe como una clara propuesta afín a la familia porque es, en primera y última instancia, lo que le espera y queda a cada ser humano. La familia es un lugar de aceptación y aprecio, sea cual fuere el trasfondo. Por esta razón, Pablo sencillamente guiado por el Espíritu Santo, toma esta metáfora para compararla a la iglesia cristiana.

Sin lugar a dudas, la declaración apostólica acerca de la iglesia como la “familia de Dios”, encierra un profundo significado teológico. Que apunta a lo más cercano e íntimo de toda persona, en esencia la familia, con su amplia gama de connotaciones para cada persona, sea cual fuere su trasfondo en este punto.

Noveno, por lo tanto, es sumamente importante en el presente, tomar en cuenta el suplicante llamado del apóstol a mantener la unidad de la iglesia en medio de la diversidad de procedencia, nivel cultural, posición económica y trasfondo personal de quienes son miembros de la misma.

El presente estudio de Efesios 2:19, sugiere indagar con más profundidad la teología del texto en su aplicación eclesiológica y social para que sirva en los emprendimientos relacionados al crecimiento de iglesia, en futuros análisis e investigaciones.

La riqueza del texto, puede dar lugar a estudios que aborden el impacto social en relación a la unidad de la iglesia como la “familia de Dios”. Que será útil para ser aplicado en términos de la expansión y diseminación de la iglesia. Ciertamente, el presente análisis, no es conclusivo respecto al estudio de la aseveración metafórica paulina de la iglesia como la “familia de Dios”. Sin embargo, se espera que sea un aporte a la singular manera de

comprender este asunto en beneficio de los componentes de la familia cristiana mundial.

Bibliografía

Abdala, Emilio. *Guía para plantar iglesias*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010.

Achtemeier, Paul J., Joel B. Green y Marianne Meye Thompson. *Introducing the New Testament Its Literature and Theology*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 2001.

Aguirre, Rafael, ed. *El Nuevo Testamento en su contexto propuestas de lectura*. Villatuerta: Editorial Verbo Divino, 2013.

Aland, Kurt y Barbara Aland. *The Text of the New Testament*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1987.

Alexander, David. *Fotovisión del Nuevo Testamento*. Paulton, Gran Bretaña: Purnell and Sons Ltd., 1974.

Alexander, David y Pat Alexander, eds. *Manual bíblico ilustrado*. Miami, FL: Unilit, 1985.

Angus, Joseph y Samuel G. Green, *Los libros de la Biblia (Nuevo Testamento)*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1992.

Arrais, Jonas. *Una iglesia positiva en un mundo negativo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008.

Arens, Eduardo. *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan*. Madrid: Ediciones El Almendro, 1995.

Arnold, Clinton E. *Power and Magic the Concept of Power in Ephesians*. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1997.

Bailey, Kenneth E. *Pablo a través de los ojos mediterráneos*. Nashville, TN: Grupo Nelson, Inc., 2013.

Balabarca, Yván. *Historia de la iglesia*. Lima: Imprenta Unión, 2007.

Barclay, William. *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1978.

Beker, J. Christiaan. *Heirs of Paul*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1996.

Berkhof, L. *Teología sistemática*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1976.

Brasil de Souza, Elias. *Teología y metodología da missáo*. Cachoeira, BA: Centro de Pesquisa em Literatura Bíblica, 2011.

Bravo García, Gonzalo. *Griego bíblico del Nuevo Testamento*. Ñaña, Lima: Imprenta Unión, 2000.

Bruce, Frederick Fyvie. *En los pasos del apóstol Pablo*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1999.

Pablo: Apóstol del corazón liberado. Viladecavalls, Barcelona: Clie, 2012.

Burrill, Russell. *La iglesia revolucionada del siglo XXI*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

Burton, Sam Westman. *La iglesia del Nuevo Testamento: su organización y funciones*. Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers, 2003.

Cañrus, Aecio E. *Leamos el N. T. original*. Entre Ríos: Imprenta Universidad Adventista del Plata, 1994.